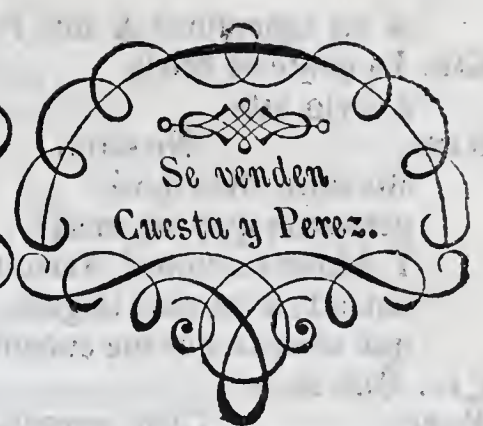


Es propiedad
de V. de Lalama.



BIBLIOTECA

DRAMATICA.



Se venden
Cuesta y Perez.

SOY... MÚ BONITO.

Pieza en un acto, del género andaluz, original de D. Fernando G. de Bedoya, representada por primera vez en el teatro del Principe, el año 1847, á beneficio de doña Maria Chafino.

PERSONAS.

MARIA, andaluza.....
PEPA, manola.....
RANO y.....
CIRINDO, toreros andalu-
ces.....
UN CIEGO.....
UNA CIEGA.....
UN MAJO, que no habla....
UN MAYORAL, andaluz.....
UN CELADOR.....
DON DIEGO.....
UN MONTAÑÉS.....
TOREROS.
UN CRIADO.

ACTORES.

Doña M. Chafino.
M. Duran.
Don M. Fernandez.
A. Gonzalez,
Torroba.
N. N.
N. N.
P. Sobrado.
N. N.
F. Diez.
C. Spuntoni.

La escena representa una de las habitaciones de la taberna con mesas, sillas, etc. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

RANO, CIRINDO, varios toreros á quien el montañés distribuye vasos de vino.

CIR. Viva la gracia, señó!
Viva siempre lo bonito;
compare, es usté un mocito;
venga vino, vé, saló!

RANO. Montañés, otro gorpeo
der toneliyo er rincon;
soy un mozo, é corazon;
pa dale á una ja un meneo.
Ascuchemusté, compaere;
á mi me echaron al mundo
como é muestra, huy, me jundo
si ha nacio otro de maere.
Cuando yo me eché á torero
y me presenté en la plaza...
pa que es platicá, si es guaza?
No se está viendo er salero?
Soy mu bonito, es verdá?
Naide pué con este cura;
digo, miraime.

CIR. Es la pura.

RANO. Pos no habia é sé, camará?

Yo platico sin rodeo;
esta es mi moa, sabusté,
y en diciendo la sorté,
son las palabras er creo.
Ma ajustaron una vé
pa toreá en Zaragoza,
y no queó ni una moza
que no me quisiea vé.
Estaba yo en la posáa
cansao ya é ver mugeres;
como peines é arfileres
se ajuntaban, camaráa;
una icia, qué bonito!
otra, er sor es é los soles,
los ojos son dos faroles
icia otra mas bagito;
y asina que las miraba
las dejaba como é yeso;
á naide le pasa eso,
el que lo iga es guallaba.
Me diverti, camaráa,
estuve seis dias ayi,
y vi morise po mi,
tóo lo mejó é la cuidá.

CIR. Se hariasté esentendio.

RANO. Yo, estasté, tomando er tole
las icia: ole con ole
y me najaba é seguío.
Pos llegó er dia é la corria
y la verdá, me escudie.

CIR. Se esgoliyusté argun pié?

RANO. No señó, fué una cogía
que me dió una esazoncilla.

CIR. Lo reboicó asté quizá?

RANO. Vamo, se quie usté callá?
Aqui po esta ventaniya
me enganchó el esavorió,
sino me larga, lo mato;
ya mabia quitao un zapato...

CIR. Pero salió usté jerio?

RANO. Casi náa, si aquello fué...
Qué ici yo? Fué casi náa;
si no, qué mabia é agarrá?

A mi agarrame? A mi! Pue...

CIR. La gente se reiria é verlo asté.

RANO. No señó; alli toito Dios lloró pensando que me moria. Y á luégo empues? Arrumales! Cuando á mi casa llegué, qué creústé que me encontré?

CIR. Qué sé yo?

RANO. Cien memoriales pa que dejára el toreo,

CIR. Y osté, qué dijo?

RANO. Que no.

CIR. Y empues osté?

RANO. Quién? Yo?

CIR. Montañés, otro gorpeo.

Usté mesmo no hizo...

RANO. Naa.

CIR. Y ellas luego?

RANO. De quiénes? De las de la casa.

CIR. Ellas?

RANO. No sé.

CIR. Pero bien, qué jizo osté?

RANO. Camaráa... hombre... se estasté rascando?

CIR. Pos no me tengo é rascá? Si es osté particulá!

RANO. Vamos, me estasté gustando

CIR. Pero hombre, yo lo digo porque lo astimo, y no quiero que esté haciendo el gilandero nenguno que sea mi amigo. Y osté la entrega é gorpe en oyendo ici mugeres.

RANO. Yo la entrego? Que si quieres! Pos qué, soy quizá argun torpe?

CIR. Ay, mas blanco que er papé, si yo lo he visto asté dise...

RANO. Que quie el hombre ivertirse! No jablusté, é gulipé;

una mugée es naa pa mi.

CIR. Si osté larga hasta la via por cualquier mugé otavia.

RANO. Le iremo asté que si pa que no haya esazon.

CIR. Y si fuera la Maria!

RANO. Con la cara é una arropia! No tocusté er bigolon.

A esa mugé, la orvié.

CIR. Sa juio osté de la carne.

RANO. Hombre, que Cristo me esguasne si le tengo é habla otra vé.

CIR. Que no vinia po ahi pa que le diea la puntilla.

RANO. Usté como ayá en Sevilla.

CIR. Aguanta, que ya está aquí.

ESCENA II.

Dichos, MARIA.

RAN. Jesús mio! Qué conflijo!

Ahora comienza la guaza;

Mariquita, de la casa piasté con su piquito.

MAR. Se agradece, mozo bueno pero tengo que jacé,

y me voy ahora á poné

aonde me caiga er sereno.

RANO. Estaté gorda.

MAR. Que si, es que me doy guena via.

RANO. No sa casao osté toavia?

MAR. Si no hay quien me quiera á mi.

RANO. De verdá, caracolito?

MAR. Pos, yo sé quien se marea, en viendo la porvarea de toito ese euerpecito...

RANO. Po sabusté mas que yo.

MAR. Es que yo soy zajori.

RANO. Y osté lo sabe?

MAR. Yo, si.

RANO. Me parece á mi que no.

MAR. Compare, á la iversion.

RANO. Asperase, que ya voy.

No sabusté que yo soy er mesmo Napoleon?

No es po echarla é grandeza,

pero pa pesqui é sentio,

viva el salero, Dios mio,

es á mi lao un lio é torpeza.

MAR. Me divierten sus tonáas porque las dice con gracia.

RANO. Miosté, no es arrogacia, pero es la verdá, y naa mas.

Y no vásté á tomar naa?

MAR. Ya he peio y lo he pagao; se enterusté?

RANO. Emasiao.

(Me está gustando esta já; me voy á dejá corré pa no tené una cogia.)

Escúcheme osté, arma mia,

(Tiene sentio ésta ré.)

MAR. Es conmigo?

RANO. Con osté.

MAR. En qué le pueo asté servi?

RANO. Eso no lo pueo yo ici.

MAR. Po no está malo er pasté!

CIR. Con que tomasté er camino?

RANO. Hombre, no tengasté guaza; que venga el amo é la casa y que mostraigna mas vino.

Yo, estasté, sin buiería

la quiero asté, y que no es cuento.

MAR. Si vierasté lo que siento.

RANO. Quiusté no sé esaboria? Lo que le igo es la otrina. Sino que osté, vamo ayá; se quie aqui pitorreá ahora, es verdá, maerina?

MAR. No señó, no es pitorreo es como la fé divina.

RAN. Esta mugé es una endina; me mamó quizás er deo? La verdá es que le entregao; si ha dao la manufactura que una mugé...

MAR. Criaturay bastantito hemos jablao.

RANO. No quie osté? Po se acabó!

MAR. A mi coplas y cantares?

RANO. Como dabasté jachares?

MAR. Si tengo yo otro chavó!

RANO. Chiquito?

MAR. Rigulá.

RANO. Bo nito?

MAR. Particulá.
RANO. De este morde?
MAR. Allá se vá.
RANO. Que no engorde.
MAR. Engordará.
LOS DOS. Ja, ja, ja, ja!
RANO. Er diablo son las mugeres;
 y esta es tan jonjanera,
 too esto es pa que la quiera;
 provecita, qué poeres
 ma diñao su magestá!
 Ascuchemusté, salero.
MAR. No seasté tan pinturero.
RANO. Vasté á largá la patáa.
MAR. Voy á que hablemos formá;
 aunque estoy comprometía
 mi voluntá es siempre mia,
 porque yo quiero, y na mas;
 osté anda etrás é mi,
 hace dias...
RANO. No es verdá;
 etiás é osté cómo he andá;
MAR. Pos queriéndome.
RANO. Eso si.
MAR. Bien está; yo que sabia
 lo que osté es capá é dá,
 y que pa mi, la verdá,
 no lo he querio en mi via,
 le juigo asté, y es la pura,
 pa que no tenga ocasion
 de darme conversasion.
RANO. Jasú y qué criatura!
 Cuarqueia que la esté escuchando
 pensará que esto es asi.
MAR. Que me escuarticen á mi
 si lo engaño.
RANO. So jilando!
 Estoy yo quizá baslú?
 Usté á mi me tiene ley,
 y yo pa usté soy el rey
 lo mesmo que aquella es lú.
MAR. Y se lo tie usté creio?
RANO. Como me tengo é mori;
 soy yo un mozo mu bari.
MAR. Rebiento sino me rio.
RANO. Se riusté quizá de mi?
MAR. Pos no lo estasté notando?
RANO. Lo que le estoy asté, es gustando
 toos los dias, porque si.
 Ne se riasté mas, señora; (*Maria se rie.*)
 no vayasté á rebentá;
 ea, sigasté, bien está.
MAR. Me estasté gustando ahora.
RANO. Ahora no mas? Salerosa,
 si estasté muerta por mi,
 se vasté á gorbé á rei?
 (*La entré por el ojo á la moza.*)
MAR. Hombe, si osté no me tira
 y es osté muy aratoso;
 mi señó es mas guen mozo.
RANO. Mas que yo? Eso es mentira.
MAR. Vaya, que estasté pesao.
 sino es verdá, que rebiente.
RANO. Sino pue sé humanamente,
 á no sé que sea pintao.
MAR. Ma gustao la salia.
RANO. Es un mozo é esta tierra.
MAR. De ayá, de la Ingalaterra,
 y aqui se busca la via;

si osté lo conocerá,
 él ha estao tamién en Cay.
RANO. Es er de los de Paraguay?
 Ma gustao la humorá.
 Yo, estasté, pensé que era
 algun otro presonage.
MAR. Y qué tiene só baajé?
RANO. La cara é una espumaera.
MAR. Y qué tiusté que ici?
RANO. Qué é ici yo? Que es comerciante,
 y un mozo mu elegante.
MAR. Y lo es, cabá que si.
RANO. No le da á osté corteá
 habé buscao un istringero,
 teniendo aqui too el salero
 que echa er vajió é la má?
MAR. Si lo jice po una tema,
 y le di ya pasaporte.
RANO. Viva Maeri, que es la córte!
 Jesú, hombre, esto me quema.
 Y tie usté otro gachó?
MAR. Un mozo que es andalú.
RANO. De Andalucía? Jasú!
 digo, será mu lachó.
MAR. Es un chico como un só,
 que se estutana por mi
 con una planta bari.
RANO. (*Po señó, ese soy yo.*
 Si no pue sé é otra manera,
 no hay ni siqueia una mugé,
 en des é Rusia hasta Argé,
 que en viéndome no me quiera.)
MAR. Apena osté se ha tardao. (*al Montañés.*)
MON. Fué el chico por el vizcocho.
CIR. No oyes tú, han dao las ocho?
MON. No señor, aun no han tocado.
RANO. Yo pago eso, Vicente.
MAR. Pero si ya está pagao.
RANO. Pos trae mas bebia, ajorca,
 y llévale allí á la gente.
MAR. Pa mi no, si yo me voy.
RANO. Que se vasté?
MAR. De seguio.
RANO. Y guervusté?
MAR. A qué, hijo mio?
RANO. A que hablemos aqui hoy.
MAR. Y qué tenemos que hablá?
RANO. Ay que guaza! Con que no?
MAR. Pos no lo he dicho antes yo,
 que no pue haber noveá?
RANO. No me dijusté que un mozo
 nacio ayá en Andalucía,
 bonito, y con cortesia,
 era er gachó?
MAR. So aratoso,
 y osté se creyó que era?
RANO. Ya se vé.
MAR. Qué gilando!
RANO. Ya se esta osté columpiando?
 Si yo pongo la bandera...
MAR. Se nos vasté á queá lelo;
 la verdá, osté no está sano;
 escupasté, señó Rano,
 que se vasté á tragá un pelo. (*vase.*)

ESCENA III.

Dichos, menos MARIA.

RANO. (*Ma partio como hay Dios!*)

Me reborcó la arrastrá!))

CIR. No esiaisté que...

RANO. Voy pa atrás.

Aonde hemos de di los dos?

Sino voy, no pue sé;

si es osté una esaboria.

CIR. Qué es eso?

RANO. Pos no queria

que me juea con su mercé?

Esa mugé está tocá,

compare, perdía por mi.

CIR. Usté por ella.

RANO. Yo, si.

no vusté? A la vista está.

Si casi se hincó é roiya,

pa que yo fuea su escalomo,

miste á mi que... pero cómo,

jecha ya una mantequiya.

CIR. Ya le vimo asté la cara...

RANO. Hoy ma dao una razon;

soy mu blando é corazon...

Iba á pei una cuchara

pa recogerla, compaere;

casi toa estaba erretia;

miste, esó á quien venia,

digo, al hijo de mi maere.

Miste aqui una perdicion;

si me deyo yo cogé,

me lio con esa mugé,

y hay una esaburicion.

CIR. Pero usté no la camela?

RANO. Hombre, no seasté pesao;

sino la habia é haber dejao

con las ducas que ávillela?

CIR. Usté me engaña, compaere;

si esa mugé se ha eseusao

cuando usté la ha convidao.

RANO. Po la gloria de mi maere,

que ha llorao aqui, señó,

pidiéndome que la quiera.

CIR. Y usté?

RANO. De esta manera:

dige tres veces que no,

CIR. Pos juráa, camaráa,

que la habiasté diñao mico.

RANO. Compare, cierrusté er pico,

mico á mi, repuñaláa!

Y verasté lo que pasa;

como es tan jonjanera,

va á veni á que yo la quiera,

y entonces largo la guasa.

CIR. Pos vino aqui, y á bebé;

amo é casa, mas bebia.

(La está pintando toavia.)

RANO. Convíanos otra vé.

ESCENA IV.

Dichos, PEPA, el MAYORAL, embozado hasta los ojos.

RANO. Ese hombre tiene frío.

CIR. Er bú paese.

RANO. Es verdá,

pero le voy á brindá.

Camaráa, es usté servio?

MAY. Mozo é gracia, se agraece.

RANO. Pa usté y pa la compañá

hay aqui toavia una caña,

y otra mas, y aluegó trece.

MAY. Agraeciendo, camaráa;

si de argo pueo servi

comiencemusté á pey...

misté que es con voluntá.

RANO. Ese mozo es é la tierra.

CIR. Y esa mugé?

RANO. Esa es de aqui.

CIR. La conoce usté?

RANO. Yo, si.

Y jamo que es una perra.

PEPA. Pos como te iba diciendo,

la Maria vino á mi

para que fuera á Chamberí,

y yo, la verdá, sabiendo

le dige, señá Maria,

no pue sé, si ma mareo!

MAY. Está pidiendo un meneo,

y es mesté dáselo un dia.

PEPA. No te meterás con ella,

porque es una pobrecilla.

MON. Qué hace falta?

MAY. Manzanilla.

MON. Dos cañas?

MAY. Una boteya.

PEPA. Sa comproa su buena mesa,

un vestio é terciopelo,

una mantilla con velo...

está hecha una marquesa...

MAY. Que le haga buen provecho,

con ella no tengo náa.

PEPA. A mi con esa, pues quia.

MAY. Lo que yo digo está hecho,

y lo firmo, de verdá;

yo la quise á esa mugé,

me ha jartao, y la degé;

y lo emas náa se me dá.

PEPA. Ya ves tú, yo lo creyera;

pero temo que otro dia,

te acuerdes de que Maria

ha sig ya tu compañera.

MAY. Que me ajorquen, eso no;

porque no se estila ya;

me tenian de egollá,

y no le guerbo á hablá yo.

RANO. Aque buerco yo ese carro

cuanto me ponga po elante?

MAY. Hemos hablao lo bastante.

RANO. A la que veo la agarro;

eso, amigo, lo hizo Dios,

er mérito por fanegas.

PEPA. Sepas tú si á hablarle llegas...

MAY. Mos das la muerte á los dos.

RANO. Camaráa, se la quité,

ma mirao de reajo;

que traigan un antejo

pa miraime, no oyusté?

Compaere, viva er salero

y un mozo con fantasia;

alumbro yo mas que er dia,

y pa la gracia er primero;

toos los emas se quean fuera,

á mi lao too es basura,

er mundo too se quea á ascura,

en cuanto que yo me muera.

CIR. Der sentio sa guillao.

PEPA. Cudiao, que yo no me aguanto.

MAY. Ya estoy yo curao é espanto.

PEPA. Pos bastante hemos hablao.

ESCENA V.

Dichos, una CIEGA y un CIEGO.

CIR. Camaráa, miste que Dios!
Los ciegos.

RANO. Se han atracao.

CIEGA. Cuánto habemos ajuntao?

CIEGO. Diez riales entre los dos.
Y qué es lo que tomaremos?

CIEGA. Yo voy á peir anchoas.

RANO. Se las vamo á quita toas.

CIEGO. Pues entonces, llamaremos. (*llama.*)

MON. Allá vá, y qué se ofrece?

CIEGO. Anchoas y una libreta.

MON. Vino?

CIEGA. Vino, no; aniseta.

MON. Dos vasitos?

CIEGO. Me parece.

CIEGA. Los trovos no se vendieron.

CIEGO. Ya se venderán, muger.

CIEGA. No me quisiste creer
que por malos nos los dieron.

CIEGO. Habrá alguien más aquí!

CIEGA. Yo no sé, escucha á ver.

CIEGO. Me pareció oír toser.

CIEGA. Si hay, qué te se dá á ti?

CIEGO. Esperas al lacayote;
has dao la cita esta noche?

CIEGA. Si me embarco, ha é ser en coche.

CIEGO. Te voy á retorcé el cogote.

CIEGA. Pues si estás moliendo así,
siempre con celos, qué hago?

CIEGO. Ya te arreglará el zurriago.

CIEGA. Para eso me traes aquí?
Y por qué estás escámao?
Te doy yo motivo alguno?

CIEGO. A mi no me das ninguno,
porque huelo yo er guisao.

CIEGA. Te ha dao ahora ese capricho;
y está visto, para ti
toos me cortejan á mi.

CIEGO. Ea, caya ya, eres mal vicho.
Al que tiene la voz prima
que te tienta...

CIEGA. Ave Maria!

CIEGO. Cuando te toque otro día
le rompo el guitarro encima.

MON. Aquí está ya la aniseta,
las anchoas y lo demás.
Qué mas falta?

CIEGA. Nada mas.

CIEGA. Traigasusté una chuleta.
(*se beben Rano y Mayoral los vasos de los dos.*)
Ya derramastes el vaso.

CIEGO. Yo no, te lo habrás bebio.

CIEGA. Miste el tonto! Tú habrás sio.

CIEGO. Qué lástima de balazo!

CIEGA. Tambien el otro, arrastraol!
Vaya que está divertio!

CIEGO. Te he dicho ya que no he sio.

CIEGA. Quién lo habia é haber tomao?

CIEGO. No des gritos, gañotona;
sino he gustao la bebia!

CIEGA. Lo estás negando toavía?

CIEGO. Ea, caya ya, borrachona,
ó te arrimo un estacazo.

CIEGA. Voy á pedir otro vaso.

CIEGO. Habrá otra mas bribona?

MON. Aquí está ya la chuleta.

CIEGA. Usté, qué mas ha traido?

MON. Toma, lo que me han pedio,
las anchoas, una libreta,
dos vasitos... y no mas...

CIEGA. Es que decia mi pariente...

CIEGO. Y no quie Dios que rebiente?

CIEGA. Tú si que reventarás.

CIEGO. La cuenta.

MON. Está pagao.

CIRGO. Ola! Que está aquí el cortejo!

Voy á quitarte el pellejo.

CIEGA. Hoy estás endemoniao.

CIEGO. Ponte en pie, vámonos ya,

derecha á casa, gran perra,

yo te pondré una cencerra

pa que te oigan esoya;

yo te arreglaré, bribona.

RANO. Ascúcheme usté, tio Cala.

CIEGO. Ea, vaya usté en hora mala.

RANO. Y como pinta la mona

er ciego; la va á merá

por la escama, provecilla.

CIR. Se trae mas manzanilla?

RANO. A mi siempre, camará.

ESCENA VI.

Dichos, menos los CIEGOS.

MAY. Caballeros, como hay Dios. (*beben.*)

RANO. Con salú, camarilla.

PEPA. Ea, con Dios.

RANO. Señá Pepilla,

er vaya con-ustees dos.

ESCENA VII.

Dichos, menos el MAYORAL y PEPA.

CIR. La conoce usté, compaere?

RANO. No le digo á usté que si?

CIR. Y dónde vive?

RANO. En Maeri.

CIR. Y será hija é su mare.

Pos entonces, enterao;

y gracias por la noticia.

RANO. La metio asté coicia?

CIR. Es la verdá, me ha gustao.

RANO. Pos ar toro, si le petas.

Trasteelasté primero,

cuatro pares con salero,

y enróyate la muleta.

CIR. Y si me escarba, le parto?

RANO. Se cambiasté, y er capote;

y ar terciarse, sin cerote,

le largasté en too lo arto.

ESCENA VIII.

Dichos, MARIA con otro.

MAR. Señó Rano, je, señó!

no conose usté este mirlo?

RANO. Yo no mas é pa servirlo;

compare, qué digo yo?

Ya está aquí, pa qué será?

Sa traio un pantaya;

á qué le ice que se vaya?

MAR. Vasté á eso?

RANO. Camaráa...

Tengo talento compaere?

Soy un mozo pa un fregao...

CIR. Es usté argo avisao.

RANO. Vé por Dios, viva mi maere.

MAR. Lo esperaré á usté aquí,
hasta que dé usté el recáo:
que espacheusté de contao
y mencesusté á veni.

ESCENA IX.

Dichos, menos el MAJO.

MAR. Este mozo es mi señó.

RANO. Me ha gustao por la voz.

MAR. En hablando le dá tos.

RANO. Po dcluste un lameó.

MAR. Esta noche se ha é curá
con comia y manzanilla.

RANO. Ahi está. Viva Sevilla!
Esto es bueno, camaráa.

MAR. Siempre ha sio é provecho,
lo tengo por fantasia.

RANO. Vamo, por mi está perdía:
Camaráa, esto está jecho.

MAR. Bastantito hemos hablao,
comenzó usté ya á jilá.

RANO. Tie argo é particulá
que la haya yo á usté gustáo?

MAR. Qué ha tené? Quié usté callá?
Y mas que yo mando en mi.

RANO. Ahi vivo yo, porque si,
y oro molio es usté ya;

no lo echuté á barato,
que en punto á formalía,

soy yo por casualía
mú naturá en lo que trato.

Y sino hubiea chanelao,
la hubiea dejao dí boyante

por too ese camino alante,
y ni siquiea hubiea jablao.

Pero la vi asté en la suerte;
la eché er capote en seguia,

usté jizo la salia,
y yo la gorbi á la muerte.

MAR. Hijo mio, nãa le he entendio.

RANO. Lo explicaré mas mejó.
Usté ar verme, se najó.

MAR. Ea, no seasté esaborio.

RANO. Yo me puse pa un gollete
saliéndome tóo é la cuna;

usté partió, y por fortuna
la maté de un saca y mete.

CIR. Usté déjese corré.

MAR. Si ese es er gusto mio.

RANO. Camaráa, usté lo ha oio?

CIR. Es avantona esta ré.

RANO. Que le tie mieo al jierro
se entera asi á lo primero,

pero en dándole el tablero,
no hay novéa que é un perro;

soy er padre del toreo.

CIR. Como el arba es usté guapo.

RANO. En llegando á liá er trapo,
es estocáa hasta los deos.

MAR. Digo, será majaero!

RANO. Venga vino pa esta moza;
apena es usté jermosa.

MAR. Le gusto asté?

RANO. La quiero
como son toas estas cruces;

me querré yo condená?

MAR. Con que es cierto?

RANO. De verdá.

MAR. Que vivan los andaluces.

RANO. Vivan por toa la via;

ea, tengasté ayá, salero.

MAR. Bebasté.

RANO. Usté primero,

porque es mi gusto, arma mia;

se arremató el amasijo,

el tiempo lo ha roeao;

compare, estoy encalomaó,

y soy el amo er cortijo.

Venga fiesta, y que come

reguerto con manzanilla;

asiéntate aquí, chiquilla,

trae la otra, montané;

vengan boteyas é vino,

cangrejos y pescao frito,

ostras, atún y bonito,

y trae tamie langostino.

Y aluego tráete á tu paere

guisao como ropa vieja,

y si te quea arguna armeja

que le gusta á mi compaere.

MAR. Si hemo é segui bebiendo,

ayi estaremos mas bien.

RANO. Usté gobierna er belen,

á mi me icen queriendo.

Cabayeros, á la broma,

siga er fandango, señó,

venga de ahi, vé saló,

salerosa, arza y toma. (vase.)

ESCENA X.

DON DIEGO.

Ello es preciso tragar

aun cuando no haya dinero,

el comer es lo primero,

y vamos aquí á probar.

La accion es poco decente,

pero me veo precisado;

estoy tan necesitado

de cubrir el espediente;

el estómago se exalta

cuando preságia una orgia,

y no es por glotoneria,

sinó por...

MON. Qué hace falta?

DIE. Quiero sopas con jamon.

MON. Se acabaron, señorito.

DIE. Pues qué hay?

MON. Pescado frito.

DIE. Venga pues, una racion

y otra de carne mechada;

otra racion de escabeche,

un plato de arroz con leche,

aceitunas y ensalada.

Pues amigo, di en la treta;

veremos el resultado;

yo debo salir cenado

sin tener una peseta;

y seria una nulidad

no probar esta ocasion;

teniendo una indigestion

de pura necesidad.

Habrá tantos documentos

á quien suceda lo mismo,
que sería un laconismo
andarse con miramientos.
Al pasar me saludaron
creyéndome un Oriental;
digo que t, a, l, tal,
sirve el tono! Me miraron
con la misma sumision
que al que paga de contado,
y se han equivocado,
doy mico, no es ilusion.
El traje ha contribuido
á dar el golpe fatal,
porque al cabo no está mal,
aunque es un poco raído.

MON. Aquí está ya, señorito;
se yela ahora tan pronto!

DIE. Hombre, no sea usted tonto;
si este ha sido un apetito
ageno de mi costumbre;
yo no tomo nunca nada;
ahora ha sido una humorada
(Que te dará pesadumbre.)

MON. (El apetito es furioso.)

DIE. Me miraba con cuidado;
si será que esté escamado?
Pero no, es un pobre mozo.

ESCENA XI.

DON DIEGO, el MAYORAL, agarrando al RANO por el
cuello del marsellé.

MAY. Venga usted acá sin recelo.
Qué jasusté ahí?

RANO. Quién? Yo?

MAY. Usted, qué jase?

RANO. Señor,
po no me está dando celo!..

MAY. Como no contestusté,
lo agarro por la tirilla
y arjofifo la jornilla.

RANO. Vamo allá... suertemusté;
tengo mozas á millares,
con er cuerpo é un parmito,
y como usted no lo ha vito
me está usted dando jachares.

MAY. Yo no doy satisfaciones
sino bailando, ollusté?

RANO. Jasú que genio! Miusté,
voy á largarle razones.

Esa mugé vino aquí
á lo primero solita,
yo entonces estaba ahí
y ella tomó una cañita;
me alevanté, camaráa,
y largué una letania;
me contestó, la verdá,
y por ver lo que me icia
le pregunté po er gachó,
y me dijo su mercé:

«Es un mozo mu lachó
que me arria, é un francé.»

Se guilló, y aluego vino
con un muo, é la verdá,
le ofreci una caña é vino
y la fimo á tomár;
mas oigasté por su via;
si es usted el encalomao,
digasté á señá Maria

que se vaya po otro lao,
porque se quea usted sin ella;
digo que se nage.

MAY. Y por qué?

RANO. Viva mi estrella!

Ahora fuera é verdulage,
me la llevo é corrió;
es bondá que Dios ha hecho.

MAY. Camaráa, usted está díó;
po si es usted contrahecho.

RANO. Mas que fuera lo que fuera;
esa mugé me quie á mi,
y sino que no me quiera.

MAY. Conque á usted solo?..

RANO. A mi, sí.

MAR. Y qué motivos le he dao
pa que se lo haya creído?

Respóndasté, so arrastrao.

RANO. Mozo é gracia, usted la oio;
pos toita esta noveá,
no es mas que mucho salero
y música celestial

pa que la iga que la quiero.

MAR. Vallasté á querer á un toro!
Er demonio er presumio!

RANO. Jasú, que me guerba moro,
sino á perdiusté el sentío.

PEPA. Son estos tus quehaceres
y la prisa que tenias?

Ya te vi cuando venias.

RANO. Qué malas son las mugeres!

MAY. Y pa qué ha veniusté aquí?

PEPA. Porque me ha dao la gana.

RANO. Hablelusté con jonjana.

MAY. Callusté, la voy á parti.

PEPA. A mi tú, so gran tunante!

A mi no me haces tú ná.

RANO. Dejelasté, camaráa.

MAY. No se ponga usted po elante.

PEPA. Conque se quie usted luci,

pa que lo vea la señora?

Pos defiéndalasté ahora.

MAY. Hombre, déjemusté di. (sacando la navaja.)

DIE. Aprovecho este momento.

Ladrones, que me asesina.

RANO. Jasú, hombe, qué gallina!

Guardesusté ese instrumento.

DIE. Que se matan, acudir,

la guardia, la llamaré.

MON. Qué es eso?

RANO. Que á don André

la dao la mona po huir.

MON. Ha pagado?

OTRO. No señor.

MON. Ah! picaro! Sujetarlo!

A ese, á ese, matarlo!

ESCENA ULTIMA.

Dichos, el CELADOR, CIRINDO y los demás.

MON. Quién es usted?

CEL. El celador;

adentro, nadie saldrá,
vamos, qué ha pasado aquí?

RANO. Un señó que estaba ahí
y que comenzó á ladrá.

MON. Y me debe treinta reales
de comia, y no ha pagado.

CEL. Pero y los gritos que ha dado?

RANO. Esos no fueron juncales;
un chachunó pa guillen
dió ese timo postiso...

MON. Aquí está. (sacan los guardias á Diego.)

DIE. Qué compromiso!

RANO. Ahora larga er jonjaipen.

CEL. Usted era el que gritaba?

DIE. Si señor, si me asusté;
vamos, figúrese usted
que esta gente se mataba.

MAY. Es usted un embustero.

DIE. No es cierto? Pues lo creí.
por salir me dejé aquí
el bolso con el dinero.

MON. Y dónde está? No le veo.

DIE. Por ahí se habrá caído.

CEL. Búsquelo usted.

DIE. Se ha perdido.
(Dios me libre de un solfeo.)

RANO. Conque es'íci, camaráa,
que er dinero sa perdió
y acá lo habremos cogío;
no hastao mala la jablá!

DIE. No señor; qué disparate!
Usted no.

MAY. Habré sio yo?

DIE. Usté tampoco, eso no.

RANO. Hombre, que Cristo me mate
si usted ha tenio ni borsillo,
ni cuartos, ni oro, ni plata;
lo que usted ha tenio es bocata.

MAR. Es la verdá, probécillo.

MON. Pues sin pagar no se vá.

RANO. Anda tú, arma é Cain,
qué debe er señó por fin?
Trae la cuenta, barrabá.

DIE. Otra vez, aunque me muera...

RANO. Vamo, no tenga usted guaza.
Yo tengo creito en la casa
y un duro en la faltriquera;
y toito esto es pa usted
y pa too er que esté caio.

DIE. Gracias le doy, señor mio.

RANO. Ea, guárdelas usted.
Yo pago eso, Vicente,
vivan siempre los primores;
convia ahora á los señores.

y que venga toa la gente.
Esta es la Andalucía,
corazon como er que más,
y á los caios en jamás
se les niega la comia.
Venga fiesta, camaráa,
se acabaron los jacháres,
vengan ahí unos cantares
y po aquí no ha pasao náa;
asentarse y á bailá;
cantusté una sevillana.
música jasta mañana,
y ya está la danza armáa. (bailan.)

RANO. En España, por supuesto;
se crian mu buenas cosas.

CIR. Y qué son?

RANO. Yo y estas mozas;
hay quien las ponga mar gesto?
Que no hay, es la verdá;
pero quisiea yo sabé
si he gustao por esta vé;
arriarme una parmáa.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

FIN.

MADRID, 1857.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, 13, bajo.